

hoy escribe

Patxi Larrainzar (\*)

zelatan

A los invasores

No me rendiré jamás, hijos de la gran Puta bilónica: aunque me rompáis la crisma a pildorazos y me planchéis con carros de combate para imponerme la pax americana, aunque me abraséis con lanzallamas de dragones y me mordáis a pedazos con bocas de ametralladoras, aunque aprovechéis las sombras de la noche para allanar mi casa despanzurando cerrajas y llevándoos a nuestros hijos, aunque cantéis victoria sobre mi cuerpo, descoyuntado en siete gajos, no me rendiré.

No me entregaré jamás, hijos de la Gran Bretaña colonial: aunque enviéis oleadas de «ratas del desierto», o ratas de alcantarilla, a roer nuestras entrañas y envenenar las fuentes donde beben nuestros sueños, aunque reventéis todos nuestros pozos de paciencia y utopías, para imponer un nuevo orden nacional con el viejo orden de los jeques vendepatrias, aunque anudéis las alianzas con los gánsteres del mundo y os repartáis mis despojos con mafiosos y cipayos, no me entregaré.

No claudicaré jamás, hijos de la gran Ramera parisina: aunque vuestro dios de los ejércitos sea más poderoso que el mío, que es pacífico y desarmado, aunque convenzáis al mundo de que estoy loco, y aunque lo estuviera por huir de vuestra avidez sangrienta, aunque a vuestro paso no crezca más la hierba en mi piel ardida, y aunque corrompáis mi vientre para que los retoños de mi pueblo se desmemorien olvidando en qué humilde árbol nacieron, aunque contaminéis de radioactividad nuestras gargantas y nos ahoguéis en el Golfo en un baño de sangre, aunque borréis a este país del mapa milenario y se pierda su memoria en la historia que contaréis vosotros,

no claudicaré.

No me doblegaré bajo el rayo fulminante del imperio, hijos de Satán: aunque nos destruyáis el nudo de comunicaciones del idioma y nos impongáis el vuestro, robando las palabras hermosas para los buenos y pacíficos demócratas, mientras guardáis los insultos para nosotros, los terroristas asesinos, aunque os amuralléis tras una guardia republicana de mentiras y os alimentéis con la comida-basura de la propaganda, pagando a los plumíferos el dictado de la confusión y contando las bajas con dígitos distintos, las vuestras en la moviola y las nuestras en el olvido, aunque intoxicquéis el aire con nubes de palabras letales logrando que todos los parlamentos de ovejas balen a vuestro son, y aunque cantéis prematuramente la crónica de mi muerte anunciada, no me doblegaré.

No me humillaré jamás, hijos de la gran Soberbia occidental: aunque ocupéis nuestra tierra «en misión de paz» y armados hasta los dientes vengáis a liberrarnos de nosotros mismos, aunque desventréis nuestros montes y los convirtáis en autopistas para vuestros siniestros diseños, aunque vuestras cabezas en forma de misil nuclear hayan diseñado el desierto donde aislarme y desintegrame, aunque vuestras sirenas de alarma siembren el miedo en mi cuerpo, y nos sofoquéis con redes de espionaje y envenenéis a los jóvenes con redes de narcotráfico, aunque asfixiéis con máscaras de plástico a los detenidos y vuestros consejos de guerra los condenen a mil años de exterminio, y aunque los maceréis con precisión «quirúrgica» en vuestras cárceles haciéndoles aullar con los cojones kiskorrados por mil voltios, mientras brindáis con champán y os llenáis de condecoraciones

los muy amantes de la paz y la tolerancia, no me humillaré.

Ni celebraréis jamás mi derrota, hijos de la gran Parida nacional: aunque gastéis en invadirnos los billones que deberíais gastar en fabricar justicia, aunque tengamos que cegar puertas y ventanas con silicona para no respirar vuestra presencia atosigante y venenosa, aunque solamente cacareéis nuestra violencia provocada, y nunca nombéis a «la madre de todas las batallas» que es vuestra eterna violencia sobre los pueblos pequeños, aunque ataquéis selectivamente nuestras lanzaderas de esperanza y no podamos responder con elegancia a vuestra opresiva crueldad, aunque satanicéis nuestra bandera fabricando un odio químicamente puro contra mi identidad y subastando mi deshonra en las Bolsas internacionales, aunque asaltéis cuerpo a cuerpo nuestros tokos más queridos y tengamos que vivir exiliados en la propia casa del padre, no conseguiréis jamás que me dé por vencido.

Sabed en fin, oh hijos de la gran Chingada: que aquí sigue este pueblo, vivo, y tan alto de cabeza que no se esconde en refugios de búnker, y con sus armas intactas todavía pues no son otras que su decisión inquebrantable de ser él mismo, por mucha electrónica que pongáis en destruirlo.

Y que aquí sigue intacto su corazón ofrecido que una vez más os invita a firmar la paz, por muchos buitres que hagáis planear sobre su cadáver tantas veces enterrado y vuelto a desenterrar.

Aquí con infinita paciencia, porque esta sucia guerra no durará semanas ni meses sino eternidades, espera este pueblo poder abrazarse un día con el vuestro, como hermanos iguales, aunque distintos, como hijos de un mismo dios, desarmado y pacífico.

(\*) Escritor

Nik ez nuen uste

Nik ez nuen uste, ez; eta jator aitortu behar dut. Eta nik bezala beste ha- maikak ere gauza bera aitortu behar du gaur. Nik ez nuen uste PNV-EE-EA el- kartzea posible zenik. Nahastu egin naiz.

Zergatik, beraz? Zertarako?

Jaurlaritza gogortzeko eta radikaliza- tzeke ez dela, gauza segurua da: EUS- KARIA-ri emandako ukoak erakusten du garbikiarik. PSOE-k diru eta aginte handiegia zituela ere ez: aspaldiko kontua da hori. «Base-aren presio aber- tzalea ere ez: ez dago horren arras- torik.

EA eta EERI, orain hain zuzen, ko- loka eta puskatzeko arriskutan dauden uanean, «kable» hori botatzeko... ez da ulertzen. PNVk ez baitu interesik, eta ez baitu sekula izan, beste indar aber- tzalerik dagoenik ere aitortzeko. «Solo JEL basta». Alegia: PNVa asko da. Hauxe izan da gaur arte PNVaren dogma nagusia. Hortaz?

Badirudi PNVaren barruan zerbait gertatu dela. Baina, jakina, hau ez da berehalakoan agertuko. Ni edo bestea nahastea, normala izan daiteke. Ez da normala PNVa ezagutzen duen jende gutzia nahastea. Hor zerbait gertatu da. Areago: Arzalluz-i gertatu zaio zerbait. Ez dut nik beste azalpenik ikusten.

Hobe ote da Jaurlaritza hau beste baino? Horixe galdetu didate Galizian behin eta berriz egun hauetan. Eta nire erantzuna hau izan da: «Bai». Recalde Vascongandean bozeramale, euskal ES- kola eta Unibertsitate PSOE-ren es- kuetan, super-gehiegiegi izan da. Eta «operazio jenial» honen ondoriozko kalteak ez dira aisa zuzenduko. PSOE gabeko Jaurlaritza hau, beraz, aurreko baino hobea izango dela pentsa daiteke.

Hemen aldatu behar dena, ordea, ez da Jaurlaritza: lege-marko politikoa osoa baizik. Urrats honetaz, beraz, «necesario pero no suficiente», matemati- ketan bezala.

Eta, funtsean, galdera hau: zerk bul- tzatu du Arzalluz honelako jauzi uler- tetzin hau ematera? Ondoko asteotan jakingo dugu. Ezker abertzalean bilatu behar kakoa.

TXILLARDEGI

hemeroteca

Arzalluz, autoridad moral

(Ramón Mur, «El Correo Español», 26-1-91)

Xabier Arzalluz tiene claro que el Gobierno tripartito nacionalista ni es el que más le apetecía a él ni el que deseaban las bases del PNV. Los socialistas aseguraban que el PNV les ha impedido entrar en la coalición y Arzalluz no acaba de entender, así lo dice, la postura inflexible del PSE-PSOE, causa principal, a su juicio, de que se haya quedado fuera. Al margen de este cruce de acusaciones entre los dos partidos mayoritarios, hay una doble pregunta que no tiene fácil contestación: ¿Por qué se ha llegado a una solución no deseada por Arzalluz? ¿Es que ha perdido autoridad el PNV?

El presidente del EBB se queja de que los socialistas son incapaces

de creerse que su partido adopta las resoluciones colegiadamente. «En estas negociaciones, muchas veces hemos tomado nota de cuanto nos decían pero siempre les contestá- bamos que el EBB es una comisión y que así, colegiadamente, con- testará negativamente o afirmativa- mente a vuestras propuestas. Pero no se lo creen», insiste Arzalluz.

En definitiva, el PNV actúa asambleariamente, pero respaldado por la autoridad moral de un líder indiscutible. La colegialidad funcio- na mientras la bendiga el padre de la familia nacionalista. A él no le incomoda, sino que le complace, aceptar resoluciones que, aunque no sean de su agrado, son las que propone el colegio de sabios del partido. Siempre estará al quite el partido para desautorizar incluso el criterio de los expertos, si llegara el caso. Arzalluz, en este sistema que él mismo consagró en Cestona hace cuatro años, no es la autoridad eje-

cutiva del PNV. Pero conserva la autoridad moral.

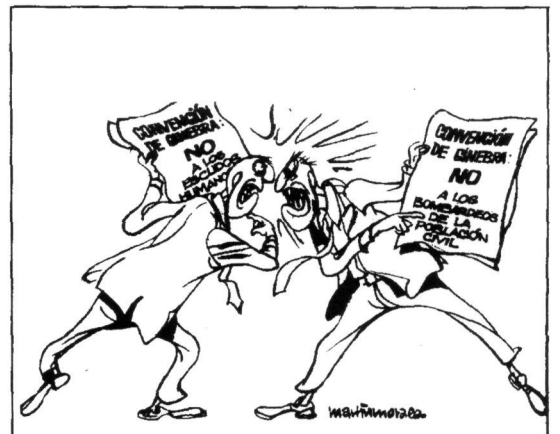
El enemigo está en los albaranes

(«El Independiente», 26-1-91)

Los aliados justifican sus duros ataques contra Irak por la presencia de un enemigo demoníaco, armado hasta los dientes, con uno de los mejores ejércitos del mundo, dotado de cohetes y hasta de centrales atómicas. Lo saben muy bien porque ellos mismos se lo vendieron todo. No hay un adversario tan espiado por los atacantes como el iraquí. Los países industrializados que combaten en esta guerra crearon el «Frankenstein» milita- rista, armado de ántrax, cabezas biológicas, cientos de aviones y miles de blindados. Y ahora los proveedores guerrean para destruir el arsenal que vendieron.

Los objetivos y blancos están de- tallados en los albaranes de los fa- bricantes occidentales. Saben los

emplazamientos de los «bunkers», los planos de las centrales atómicas y los silos de armas químicas.



«El Mundo»